

Preámbulo de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. Este derecho es reconocido por Hobbes y Locke como natural, primario y fundamental. Basándose en los términos en los que ambos autores defienden la posibilidad de la resistencia política (básicamente como un acto de libertad y, en consecuencia, de preservación) el capítulo reflexiona sobre un tema de candente actualidad: si dicha posibilidad teórica es sostenible en la actualidad. Con este interrogante se cierra el libro.

Siete reflexiones acerca de los derechos humanos: interculturalidad, discurso femenino, derechos de bienestar, fundamentación, responsabilidad, libertad de expresión y resistencia. Distintas vertientes interpretativas que convergen no solo en la línea temática que las une en el título del libro sino en un punto de fuga de mayor calado: el reconocimiento y la gratitud a los profesores Palacios y Sánchez Cuesta.

Juan Antonio FERNÁNDEZ MANZANO

PIÑEIRO, Ramón, *Filosofía da saudade*, Editorial Galaxia, Vigo, 2009.

El libro de Ramón Piñeiro es un conjunto de cinco trabajos que reflexionan sobre la constitución ontológica del Ser a partir del sentimiento de la *saudade*, la cual es considerada el rasgo esencial de la cultura galaico-portuguesa. Se trata así de establecer una base filosófica que legitime dicha cultura y comunidad política.

Los trabajos que aparecen en la obra son los siguientes: *A Filosofía e o Home*; *Significado metafísico da saudade*; *Para unha filosofía da saudade*; *Saudade e sociedade, dimensións do home* y *A saudade en Rosalía*. En *A Filosofía e o Home*, el autor entiende la filosofía como el anhelo humano de comprender la realidad con el método de la interrogación-respuesta.

Muestra cuál ha sido la evolución histórica de la filosofía como respuesta, y sus tres modalidades o vías principales: el horizonte cosmológico, que estudia el ser de la realidad; el horizonte metafísico, centrado en el ser del Ser; y el horizonte antropológico, en torno al ser del hombre. Piñeiro explica que la historia de la filosofía ha recorrido sobre todo las dos primeras vías. De ahí la importancia de abordar el problema filosófico desde el horizonte antropológico. Y esto significa que “*o ser é percibido polo home –no seu ser, claro está– como cousa vivida, experimentada, sentida antes que cousa pensada*” (p. 20). Para realizar este ejercicio filosófico centrado en el último horizonte nos ofrece varias claves. En primer lugar, si la metafísica solamente se puede abordar a través de la vía antropológica, el único método válido será el fenomenológico. En segundo lugar, el autor privilegia la cultura galaico-portuguesa por su carácter intimista, que se muestra fundamentalmente en la lírica. Por último, subraya el hecho de que la respuesta al problema filosófico constituye una necesidad vital.

En *Significado metafísico da saudade. Notas para unha filosofía galaico-portuguesa* se interroga por la posibilidad de una filosofía unida a una cultura determinada. Piñeiro entiende que el problema esencial de todo ser humano es la necesidad de encontrar seguridad metafísica. La filosofía es una actividad racional que debe buscar la solución a dicho problema; y es éste el motivo por el cual la filosofía resulta algo universal. Pero también expone que la historia nos muestra las distintas respuestas a este problema, sin llegar nunca a resultados concluyentes. Por eso cada ser humano puede tener una filosofía propia, aunque, al vivir en comunidad, forma parte de una comunidad espiritual que participa de unas estructuras determinadas, de una lengua, una literatura, etc. En consecuencia, cuando el filósofo gallego sostiene que cada pueblo tiene su propia filosofía, quiere decir

que posee una particular actitud mental y sentimental para entender y expresar los problemas filosóficos, algo que, por lo demás, se refleja en todas sus creaciones culturales. En este sentido, Galicia y Portugal comparten una misma base espiritual que, como pone de relieve su poesía lírica, expresa una genuina vivencia anímica: la *saudade*.

En cuanto a la filosofía europea de mediados del siglo XX —la época en que Piñeiro escribe sus ensayos— el movimiento principal es el Existencialismo, del cual el autor de *Filosofía da saudade* destaca tres aspectos: la inquietud antropológica, el intuicionismo vivencial alógico y el método fenomenológico. Para Piñeiro, la única base desde la que se puede arrancar para llegar al Ser es el ser humano mismo, es decir, el hombre comprendido en su finitud ontológica. Indudablemente, el filósofo gallego forma parte de la corriente existencialista, aunque critica a sus principales representantes (Jaspers, Sartre, Jankélévitch, Heidegger —si bien se aproxima más a este último—) porque no han logrado desarrollar con acierto el fundamento antropológico-vivencial de la filosofía. Para hacerlo, habría que tener en cuenta, en primer lugar, que el sentimiento originario ha de ser verdaderamente radical, único e indiferenciado; es decir, de valor universal en su originaria inmediatez espontánea. Y, en segundo lugar, que la metafísica únicamente se puede basar en una antropología filosófica.

Por lo que a la *saudade* se refiere, se trata de un sentimiento, ciertamente misterioso, por su característica inefabilidad. Se suele confundir con la *morriña*/melancolía o con la nostalgia, pero, a diferencia de éstas, que sí tienen un objeto al cual dirigirse, la *saudade* carece de él. Se trata de un puro sentir, sin contacto con la voluntad ni con el intelecto, que pertenece a una tercera esfera del mundo espiritual humano, la de la intimidad. El acceso a esta interioridad sólo es posible a través del sentimiento. Piñeiro subraya el hecho de

que, en la cultura galaico-portuguesa, predomina la esfera de la intimidad. Mientras en Castilla se impone el misticismo, en Galicia y Portugal, lo hace la *saudade*, una sentimentalidad pura que se refleja musicalmente o líricamente, y en la que Piñeiro fundamenta la capacidad filosófica de la cultura galaico-portuguesa.

El filósofo apunta que la *saudade* no es un simple estado psicológico, sino una vivencia originaria, con plena significación ontológica, en la cual el ser humano queda hundido en sí mismo, sin contacto con el exterior. Es una situación de radical soledad ontológica: “[...] *pero neste escuro sentirse a si mesmo como singularidade percibe a súa soidade ontolóxica. Sentir esta soidade ontolóxica é sentir Saudade*” (p. 39).

Una vez llegado a este punto, en *Para unha filosofía da saudade*, se refuerza la idea esbozada en trabajos anteriores: sólo la filosofía y, sobre todo, la poesía son capaces de expresar el sentimiento de la *saudade*. Un sentimiento, ciertamente, volcado hacia el Ser heideggeriano, aunque Piñeiro, en contraste con el alemán que vincula la angustia a la temporalidad, señala que la *saudade* no está sujeta al tiempo, sino al propio Ser. Por lo demás, el Ser del hombre se configura como vida y espíritu, los cuales son relacionados por el sentimiento, el único capaz de hacernos comprender el significado de temporalidad e intemporalidad, singularidad y trascendencia. Por último, en la intimidad del Ser del ser humano radica la libertad, la cual se percibe también por medio de la *saudade*.

En *Saudade e sociedade, dimensións do home* se analiza el concepto de cultura que está ligado a una determinada identidad/personalidad. Para Piñeiro, la conciencia de la propia personalidad gallega se encuentra en el paisaje (país) y en la cultura (pueblo), que es creación humana. En su opinión, cada sociedad particular debe dominar su tiempo. Aquí desempeña un papel fundamental la

transmisión cultural, que actúa en el presente y en el futuro, y que pone de manifiesto que el hombre es un ser histórico, pues, al crear la cultura, vive históricamente y se realiza en la historia.

El libro subraya, por último, la raíz cultural común de dos comunidades sólo separadas políticamente, Portugal y Galicia. Aunque el sentimiento de *saudade* sea universal, esta vivencia alcanza en el área cultural galaico-portuguesa una especial intensidad. El autor se extiende sobre estas cuestiones en *A saudade en Rosalía*, en donde analiza poemas que muestran la vivencia *saudosa*. En suma, Ramón Piñeiro ha tratado en estos ensayos de fundamentar la nacionalidad gallego-portuguesa desde una base filosófica, capaz no sólo de otorgar reconocimiento cultural a esta comunidad, sino también de permitir un desarrollo histórico autónomo.

Abraham PÉREZ FERNÁNDEZ